CATÁLOGO

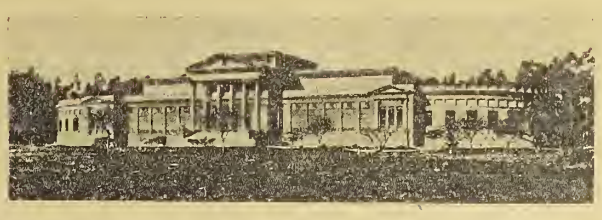
DE LAS

ANTIGÜEDADES

DE LA PROVINCIA DE JUJUY

CONSERVADAS EN EL

MUSEO DE LA PLATA



LA PLATA

—

TALLERES DE PUBLICACIONES DEL MUSEO

—

1902

Herrn W. Gerling zur Erinnerung an
Dr R Lehmann-Nitsche
31. Oktober
1902.

REVISTA DEL MUSEO DE LA PLATA

DIRECTOR: FRANCISCO P. MORENO

(DEL TOMO XI, PÁGINA 73 Y SIGUIENTES)

CATÁLOGO

DE LAS

ANTIGÜEDADES DE LA PROVINCIA DE JUJUY

CONSERVADAS EN EL MUSEO DE LA PLATA

POR

ROBERT LEHMANN-NITSCHE

DOCTOR EN CIENCIAS NATURALES, DOCTOR EN MEDICINA

ENCARGADO DE LA SECCIÓN ANTROPOLÓGICA DEL MUSEO DE LA PLATA

CON CINCO LÁMINAS

LA PLATA

TALLERES DE PUBLICACIONES DEL MUSEO

1902

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/catalogodelasant00muse

Catálogo de las antigüedades de la Provincia de Jujuy

«Son tantos los materiales reunidos en la sección paleontológica del Museo de La Plata, que la publicación de su catálogo sistemático demandaría mucho tiempo y mayor personal técnico del que dispone en este momento la sección.

Es por esta razón que he dispuesto se publiquen catálogos ilustrados y descriptivos de grupos, á medida que se estudien los materiales que les corresponden.»

Museo de La Plata, Julio 1º de 1896.

F. P. Moreno, *Director del Museo.*

Las palabras con que mi distinguido jefe, el señor doctor Francisco P. Moreno, encabeza el Catálogo de los Toxodontes, publicado por el doctor Santiago Roth [1], corresponden igualmente á la sección arqueo-etnológica del Museo, actualmente á mi cargo.

Me impongo, pues, la tarea de hacer conocer en estas líneas las antigüedades de la provincia de Jujuy, conservadas en el Museo de La Plata, que presentan una zona de cultura bien caracterizada, ofreciendo así al mundo científico un material que puede servir para el estudio de aquellas regiones tan lejanas en el gabinete de la arqueología. A mi juicio, faltan en todos los museos del mundo objetos antiguos de aquellos lugares; por lo menos, no conozco ninguna publicación al respecto. El único museo donde encontré antigüedades jujeñas, fué en el Etnológico de Berlín, á donde el conocido explorador Uhle llevó una hermosa colección recogida por el mismo. Es una lástima que de esta valiosa colección solamente se haya publicado la descripción de los cráneos y datos generales en las Actas de la Sociedad Antropológica de Berlín [2], pero, cuando estuve en esa ciudad, en el año 1900, pude tomar muchos apuntes.

---

[1] F. P. Moreno: Prefacio al «Catálogo de los mamíferos fósiles conservados en el Museo de La Plata. Grupo Ungulata, orden Toxodontia», por Santiago Roth, encargado de la sección paleontológica del Museo. «Revista del Museo de La Plata», tomo VIII, p. 35.

[2] Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte, 1892, p. 491; 1893, p. 306; 1894, p. 366, p. 400—410, especialmente p. 409—410.

Mientras estaba ocupado en la redacción de este trabajo, el señor Ambrosetti también preparaba una publicación análoga [1], y tuve el agrado de facilitarle mi manuscrito y las pruebas de imprenta.

En la obra del señor Ambrosetti, que ya ha salido á luz, hay varias referencias á la mía; yo también las haré en el curso de mi texto, citando aquélla, siempre que fuera necesario.

De los objetos que constituyen nuestra colección jujeña, los del cementerio de Santa Catalina fueron descubiertos por el señor Pastor Moisés Saravia, quien los ofreció en venta al doctor Moreno. Este envió, un año más tarde (1894), al señor Guillermo F. Gerling, ex-naturalista viajero del Museo, para que los trajera. Este mismo empleado recogió en otro viaje, efectuado en 1896-97, los demás objetos de la presente colección. Agregaré á la enumeración sistemática de las piezas los datos sobre los hallazgos y las condiciones en que fueron encontrados como los obtuve por referencias del señor Gerling. Dadas las interesantes y valiosas colecciones que atesoran aquellos parajes, sería muy de desear que se realizaran nuevas exploraciones para completar nuestros conocimientos sobre la población indígena de Jujuy.

Me abstendré aquí de describir anatómicamente los huesos y cráneos; esto es un trabajo especial que interesa más á la antropología física que á la psíquica.

Cementerio de Santa Catalina

(Láminas I y II)

En las altiplanicies que rodean el pueblo de Santa Catalina se descubrió casualmente un cementerio situado debajo de una roca saliente, de donde proviene un cadáver disecado que, después de recibirlo en el Museo, empezó á descomponerse, de manera que fué necesario preparar el esqueleto, resultando así una de las piezas mejores de nuestra colección osteológica. Pertenece á un adulto del sexo masculino y mide, bien montado, 156 centímetros; el individuo era delgado y bien proporcionado; el cráneo está bien desarrollado y no presenta ninguna deformación artificial. No cabe duda que el cadáver se había conservado bien en las alturas de las montañas, sin haber su-

---

[1] Juan B. Ambrosetti: Antigüedades calchaquies. Datos arqueológicos sobre la provincia de Jujuy (República Argentina). «Anales de la Sociedad Científica Argentina», tomo LII, 1901, p. 161—176, p. 257—277; tomo LIII, 1902, p. 81—96; tomo LIV, 1902, p. 29—48, p. 64—87.

frido preparación ni momificación artificial; mientras que con la humedad de la región litoral entró en descomposición.

El preparador que había limpiado y preparado el esqueleto, conservó, de las partes blandas, la boca y los órganos genitales. El labio superior demuestra rastros escasos de bigotes; el pene es muy pequeño, con un prepucio extraordinariamente largo que envuelve y esconde por completo la glande.

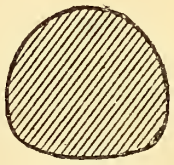
Los objetos que se habían encontrado con el cadáver son los siguientes:

Nº 1. **Faja de lana** (lámina I en colores naturales, $^1/_2$ t. n.)

Esta faja de lana de varios colores, mide 1,10 m. de largo por 18 cm. de ancho. El tejido presenta un solo derecho. El adorno consiste en triángulos iguales, adyacentes é invertidos. Los colores son: blanco, amarillo claro, amarillo obscuro, marrón claro, marrón obscuro, colorado, azul y verde. La pieza está ribeteada en todo su contorno con un borde algo más grueso que la faja. En ambas extremidades hay dos pequeñas trenzas de hilo blanco y negro, que luego se reunen formando una sola trenza que indudablemente está incompleta.

ARCOS

Nº 2. **Arco de madera.**



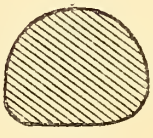
N° 1

Este ejemplar mide 110 cm. de largo, y el diámetro máximo, en la mitad de la pieza, no alcanza á 2,5 cm. Tiene las extremidades ligeramente encorvadas y afiladas. La sección transversal es más ó menos circular, con la modificación de que el costado posterior del arco está achatado, como se puede ver en el cliché nº 1, tomado del original por medio de un alambre de plomo.

Nº 3. **Arco de madera** (lámina II, fig. 3).

Es un arco de dos centímetros más corto que el anterior.

Nº 4. **Arco de madera incompleto.**



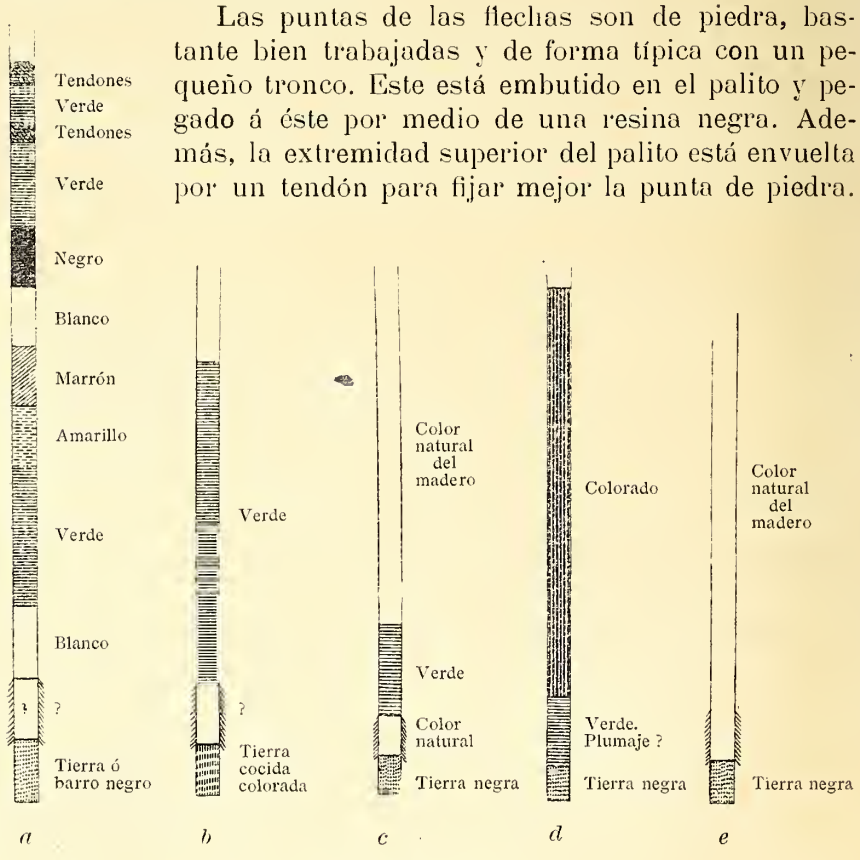
N° 2

Mide 97 cm. de largo; una de las extremidades, probablemente de 12 cm. de largo más ó menos, ha sido separada, al parecer, por los dientes de un roedor. Cerca de la punta donde se notan las señales de mordiscos, un espacio de 8 cm. del arco está envuelto por un tendón largo y ancho, de 7,5 mm. El diámetro está representado por el cliché nº 2.

FLECHAS

Las astas han sido hechas del tallo meduloso de una planta parecida al sauco y llevan un palito embutido que soporta la punta. La extremidad superior del asta, en la que está embutido dicho palito, está envuelta con tendones. La extremidad inferior presenta una ligera muesca para evitar el escape del tendón del arco y también está reforzada con una vuelta de tendones en la mayoría de los casos; además, presenta siempre un anillo hecho con una materia que parece compuesta de barro ó arcilla cocida y substancia pegajosa. Este anillo cubre los tendones cuando los hay; es de color negruzco, ó, en dos casos, rojizo. Más arriba de este anillo, hay unas barbas de pluma pegadas á los dos costados.

Las puntas de las flechas son de piedra, bastante bien trabajadas y de forma típica con un pequeño tronco. Este está embutido en el palito y pegado á éste por medio de una resina negra. Además, la extremidad superior del palito está envuelta por un tendón para fijar mejor la punta de piedra.



N° 3

El tamaño del asta varía de 36 á 44 cm.; el del palito de 9 á 23, comprendida la punta de piedra.

Las astas están pintadas de varios colores que pueden servir para la clasificación de cinco tipos (véase cliché nº 3). Sobre la naturaleza de los colores es muy poco lo que se puede decir. El verde parece ser un óxido de cobre.

Nº 5. **Flecha** tipo *a* (lámina II, fig. 5); un ejemplar.

Es la flecha más larga; el asta mide 44 cm., el palito, con la punta de piedra, 23 cm. El asta está atada, además de los tendones ya descriptos, por otros seis más.

La distribución de los colores se ve en nuestro cliché nº 3.

Nos 6 y 7. **Flechas** tipo *b*; dos ejemplares.

Las astas miden 40 y 42 cm. respectivamente; los palitos, con la punta, 19 y 22. Están pintadas de verde únicamente. Son los únicos ejemplares cuyos anillos de la extremidad inferior del asta son de tierra cocida rojiza.

Nos 8 y 9. **Flechas** tipo *c* (lámina II, fig. 8); dos ejemplares.

Las astas miden 39 cm.; los palitos, con la punta, 19 cm. Están menos pintadas que las anteriores, y, como éstas, también de verde.

Nº 10. **Flecha** tipo *d*; un ejemplar.

El asta mide 38 cm.; el palito, con la punta, 9. Está pintada de verde y colorado.

Nos 11 á 14. **Flechas** tipo *e* (lámina II, fig. 14); cuatro ejemplares.

No están pintadas. Las astas miden 37 cm.; los palitos, con la punta, de 9 á 19. Dos ejemplares, los números 13 y 14, tienen el asta atada en la mitad y en la parte inferior, respectivamente, con una y dos vueltas de tendones (véase lámina II, figura 14).

Nº 15. **Flecha** tipo *e*; un ejemplar.

El asta no está pintada y mide 37 cm.; el palito mide, con la punta de piedra, 14 cm. y está pintado de verde, por lo que esta flecha se distingue de las cuatro anteriores del mismo tipo.

UTENSILIOS

Los platos ó bateas son objetos de madera de forma pequeña. No sé para qué pueden haber servido; quizás para preparar colores. Serían, pues, una especie de paletas. Me parece que los números 20 á 23 son espátulas.

Según Ambrosetti, quien se ocupa detenidamente de esta clase de antigüedades (l. c. pág. 261 y siguientes), éstas son tablitas de ofrendas; dice textualmente, página 262: «En cuanto á su uso, no trepido en suponerlo un objeto de culto, un ídolo, al cual le harían ciertas ofrendas que colocaban dentro de la cavidad de la batea.»

Nº 16. **Cucharón** (lámina II, fig. 16, $^1/_3$ t. n.)

Es de madera. El mango está roto por la mitad y la pieza muy deteriorada por los roedores.

Nº 17. **Batea chica** (lámina II, fig. 17, $^1/_3$ t. n.)

Batea sencillamente trabajada y sin adornos. Tiene 9,5 cm. de largo por 3,5 de ancho. El espesor alcanza á 7,5 mm. Parece que no ha sido usada. El material es de una madera blanda, blanco-amarillenta, parecida á la del cucharón nº 16.

La pieza está reproducida por Ambrosetti en la figura 20, página 269.

Nº 18. **Batea algo más grande** (lámina II, fig. 18, $^1/_3$ t. n.)

Su largo máximo es de 13,5 por 4,5 cm. de ancho. Es de madera dura, de color chocolate. El mango y el borde superior tienen embutidos y fijados con resina negra pedacitos de hematita y malaquita (esta última, en todos los casos, pasa hasta la azurina); además, un disco perforado y otro roto de azurina, que antes habían pertenecido á un collar.

La pieza está reproducida por Ambrosetti en la figura 19, página 268.

Nº 19. **Batea** (lámina II, fig. 19*a* y 19*b*, $^1/_3$ t. n.)

Es una obra maestra de cinceladura. Representa una serpiente enroscada sobre sí misma, así es que deja en el medio un espacio circular y perforado, que permite pasar el dedo, como en una paleta de pintor.

Desde arriba (lámina II, fig. 19*b*), se ve que el cuerpo de la serpiente ha sido excavado alrededor de dicha perforación, y presenta la excavación de esta tablilla que conserva aún rastros de pintura roja.

Visto desde abajo (lámina II, fig. 19 *a*), el cuerpo puede compararse con dos herraduras concéntricas; la exterior (véase el cliché nº 4) está adornada con rombóides que encierran una espiral, cada una en su parte media; debajo de éstos corre una línea ondulada.

N° 4

La cabeza de la serpiente está cruzada por una cruz que divide la frente de la nariz y los ojos entre sí. En la frente lleva un rombóide. La herradura menor está adornada con simples líneas cruzadas.

El diámetro mayor de esta pieza es de 8 cm. y su espesór de dos.

Está reproducida también por Ambrosetti en la figura 21, página 270, que concluye la descripción con las siguientes palabras (l. c. p. 272): «Dado el significado de la serpiente en la región calchaqui, como representación del relámpago ó rayo, ello abona aun más respecto á mi hipótesis de que estas tablitas son objetos de culto, rituales, pues no es dado suponer que los artistas indios se hayan dado tanto trabajo en estos tallados de madera, artísticos en su mayor parte y de ejecución esmerada, al solo fin de proporcionarse paletas para desleir colores que les sirvieran para embijarse.»

Nº 20. **Espátula** (lámina II, fig. 20, $^1/_4$ t. n.)

Esculpida, sin gran cuidado, de una rama descortezada, tiene, en una extremidad, tallada con bastante prolijidad, una cucharita que está separada del mango por un surco que rodea el utensilio. El largo total es de 24 cm. Parece haber sido usada.

Nº 21. **Espátula** (lámina II, fig. 21, $^1/_4$ t. n.)

Algo más chica que la anterior y más delgada; la cuchara es relativamente más grande y el mango más delgado, lo que hace que el objeto se aproxime más á la cuchara típica que á la espátula. Visto desde atrás, también se reconoce enseguida la forma de cuchara; mide 16,5 cm.

No hay indicio que indique su uso. Ha sido trabajada con poca proligidad.

Nº 22. **Espátula** (lámina II, fig. 22, $^1/_4$ t. n.)

La más chica de todas (13 cm.), es un simple palito liso que presenta una de sus extremidades un poco aplastada y ligeramente concavada. En el dorso no presenta nada de esto. Es una espátula típica que parece haber sido usada.

Nº 23. **Espátula** (lámina II, fig. 23, $^1/_4$ t. n.)

Trabajada con gran cuidado, mide 17,5 cm. de largo y es muy aplastada en toda su extensión, de manera que el espesor apenas alcanza á medio centímetro. La cuchara tiene los dos costados largos, algo parecidos á dos S simétricas. Este utensilio ha sido usado.

ALFILETEROS Ó ¿ESCARIFICADORES?

Forman una clase de instrumentos de madera dura de color chocolate muy bien caracterizados; pueden ser comparados á una boquilla para cigarros, pues presentan una caña perforada hecha de una sola pieza, con una extremidad gruesa (la que serviría para colocar el cigarro) y un cañito delgado y fino que constituye la otra extremidad: muchas veces están adornados con lindas esculturas de verdadero arte.

En el número 25, que es la única pieza completa, se ve que la extremidad inferior (es decir, la que se pone en la boca tratándose de una boquilla), presenta un surco que está envuelto por tendones. En la extremidad gruesa está guardado un atado de unas cinco á nueve espinas de cardo, ligadas con tendones (número 25 *d*). El utensilio mismo, no cabe duda, debió servir para guardar estos «alfileres»; por esto lo podemos llamar «alfiletero», aunque su forma, que siempre se repite, es bastante estraña.

¿Cuál habrá sido el objeto de estos alfileres? Las espinas de cardo siempre están cuidadosamente atadas con un tendón, siendo necesario sacar éste para poder tomar una espina.

No creo que hayan servido simplemente para coser vestidos; las del número 25 no se prestarían tampoco para este objeto, encontrándose las espinas en el mismo estado en que fueron sacadas del cardo, es decir, presentando todavía en la extremidad gruesa el disco circular, que se inserta en la base de la flor. Esto impide coser. Sin embargo, el atado de espinas que está guardado en el alfiletero número 24, tiene cortadas todas las extremidades discóideas. Me parece que el atado de espinas de cardón debió constituir en conjunto un instrumento es-

pecial; lo más lógico sería admitir haya tenido una aplicación médica, en la *escarificación de la piel*. No se conoce nada sobre las supersticiones ni sobre los tratamientos médicos de aquellos habitantes de Jujuy. Pero el bicho misterioso que adorna la caña de algunos alfileteros, es tan parecido á un vampiro con cuerpo humano que hace creer que ellos también deben haber tenido la superstición tan conocida. No me parece ser casual la coincidencia de que un instrumento que, supongo, haya servido para escarificaciones, esté guardado en un estuche adornado con vampiros, cuyo modo de chupar la sangre (como se cree) no es nada más que una escarificación. Sin embargo, no vamos á olvidar que en los otros dos alfileteros de nuestra colección, número 6 del cementerio I de Casabindo (lámina IV A, figura 6) y número 32 del cementerio I del Río San Juan de Mayo (lámina III, fig. 32), hay otros animales representados; el último, por ejemplo, es un tigre.

Todavía queda un misterio la perforación completa del alfiletero, absolutamente inútil para guardar simplemente los alfileres escarificadores. ¿Habrá sido una ventosa? Una vez escarificada una parte de la piel, por medio de las espinas, se colocaría la caña en dicha parte y se chuparía el aire poniendo la extremidad gruesa en la boca hasta que saliese la sangre! Esta idea me parece ser la más sencilla para explicar el objeto de los enigmáticos alfileteros.

Nº 24. **Alfiletero** (lámina II, fig. 24, $^1/_4$ t. n.)

Es un alfiletero simple, sin adorno, incompleto. La extremidad gruesa mide 5,5 cm. Las nueve espinas tienen cortada la extremidad discóidea.

Nº 25. **Alfiletero** (lámina II, fig. 25, $^1/_3$ t. n.; fig. 25 *a*, *b*, *c*, algo más grande que $^1/_1$ t. n.)

Alfiletero completo de un largo total de 20 cm.; la extremidad gruesa sola mide 4,3 cm. En la caña hay esculpida la cabeza de un vampiro con los brazos colgando. La distancia entre la punta de la oreja y la punta inferior del brazo mide 4 cm. El brazo izquierdo tiene la parte inferior algo más gruesa, formando una especie de maza. El brazo derecho tiene la parte inferior dividida de la superior por medio de una incisión, más marcada por delante que en la parte posterior, donde apenas se nota. La cabeza del vampiro caracteriza bien á este animal, con su nariz perforada y sus orejas afiladas. El hocico también está perforado transversalmente, simulando así, visto lateral-

mente, una larga y estrecha hendidura; mirado en dirección antero-posterior, representa la boca en su verdadera dirección. Esta última perforación comunica, pues, con la otra recién descripta.

Nº 25 *d*. **Atado de espinas** (lámina II, fig. 25 *d*, ½ t. n)

Este atado consiste de cinco espinas no preparadas, ligadas por un tendón fino; éste envuelve una porción mayor que la mitad de la longitud de las espinas que miden de 10,5 á 10,8 cm.

Nº 26. **Alfiletero incompleto** (lámina II, fig. 26, ⅓ t. n.; fig. 26 *a*, *b*, *c*, algo más grande que ¼ t. n.)

La parte inferior y el costado izquierdo del vampiro de este alfiletero están lesionados, desgraciadamente. La longitud de la extremidad gruesa es de 2,4 cm. El vampiro tallado en la caña es una obra maestra de escultura. Es del mismo tipo que el anteriormente descripto, pero más grande (de 5 cm. de largo) y adornado con más detalles. La oreja, por ejemplo, presenta dos hélices concéntricas. La boca está armada de dientes tricuspidales en la hendidura lateral ó en la apertura bucal propiamente dicha, como se observa mirándola por delante. En lo demás, tiene las mismas perforaciones que la pieza anterior. El brazo (solamente el derecho está bien conservado) está bien modelado; se nota una línea que separa el hombro; el codo está marcado por una excavación, lo mismo que la articulación del antebrazo con la mano. El cuerpo también ha sido bien representado; es más grueso que la caña y tiene incisiones transversales, de las cuales, la inferior forma en su parte media la base de un triangulito acutángulo. Este se ve, pues, por delante y por detrás, pero es insignificante.

TUBITOS

Nº 27. **Tubito** (lámina II, fig. 27, ¼ t. n.)

Es un pequeño tubo de madera dura, de color chocolate; mide 6 cm. de alto; el diámetro sobrepasa algo de 2,5 cm. La excavación tiene una profundidad de 3,7 cm. y presenta, en su parte media, un pequeño cono. Se dice que dentro de este tubito se ha encontrado la cañita cuya descripción sigue.

Nº 28. **Cañita** (lámina II, fig. 28 *a*, ¼ t. n.; fig. 28 *b*, ⅓ t. n.).

Está hecha de un huesecillo delgado, cuidadosamente pulido, de 8,4 cm. de largo. La extremidad más gruesa está en-

vuelta por un cordón hecho de la segunda corteza de arbol. En un lado de este cordón está pegado un pedacito de resina. El perfil de la otra extremidad está representado por un disquito de metal que, por su aspecto, parece ser de zinc ó plomo; este pequeño disco apenas tiene el espesor de una hoja de papel un poco grueso; es tan delgado, que visto de lado casi no se percibe. La perforación apenas alcanza á 0,5 mm.

¿Cuál ha sido el destino de esta curiosa cañita? Supongo que está incompleta; debe faltarle otra igual que debe haber estado unida con ésta por la extremidad gruesa donde se encuentran las vueltas de cordón. De este modo se tendría un par de cañitos que podrían colocarse fácilmente en las narices para tomar rapé ú otra materia en polvo.

Sin embargo, lo que hace menos probable la suposición de que se trate verdaderamente del objeto con el uso indicado, es la estrechez de la perforación del disco metálico. Un polvo que no sea finísimo no puede pasar.

¿O habrá quizás sido un instrumento de medicina?

Nº 29. **Huesecito** (lámina II, fig. 29, $^1/_3$ t. n.)

Un huesecito delgado, pulido y perforado; pero la perforación finísima, en una de las extremidades, permite apenas la entrada de la punta de una aguja. Parece ser un fragmento de instrumento análogo al anterior; mide 9,2 cm. de largo.

Nº 30. **Tubo** (lámina II, fig. 30, $^1/_3$ t. n.)

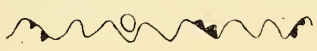
Hecho de la diáfisis de un hueso largo, al parecer de un fémur, cuya substancia esponjosa ha sido extraída formándose así un tubo hueco de 12,5 cm. El fondo es bastante grueso (2 cm.), pero no se puede distinguir de qué substancia está formado. Cuatro quintas partes de la longitud están cubiertas por un cuero de la pierna de un animal grande que no presenta, por supuesto, ninguna costura. En la extremidad inferior del tubo, los bordes del cuero han sido fruncidos por un cordón. La extremidad superior del tubo presenta el hueso desnudo y puede cerrarse con una tapita hecha de un simple pedazo de cuero, á la que se le ha dado, probablemente en estado fresco y húmedo, la forma correspondiente.

Nº 31. **Fragmento de un hueso trabajado.**

Ha pertenecido á un tubo análogo al anterior, aunque algo más chico.

Nº 32. **Tubito de madera** (lámina II, fig. 32, 1/4 t. n.)

Mide 5 cm. de largo. Desde ambas extremidades empieza á disminuir su diámetro hasta llegar á la parte media, donde existe un cinturón en relieve con un adorno que consiste en una línea dentellada y quemada (véase cliché nº 5).



N° 5

Nº 33. **Tubito de madera.**

Tiene igual largo que el anterior; algo más grueso. En la mitad presenta también un cinto en relieve, pero sin ningún adorno.

VARIOS

Nº 34. **Disco de cuero** (lámina II, fig. 34, 1/4 t. n.)

Disco plegado en forma de cartucho, que se asemeja, por su forma, á una tabaquera. Su radio mide 13 cm.

Nº 35. **Silbato** (lámina II, fig. 35, 1/4 t. n.)

Formado por un tubo hueco de barro cocido rojizo, permite sacar un tono muy alto. Largo 12,8 cm.

Nº 36. **Disco de bronce** (lámina II, fig. 36, 1/4 t. n.)

Esta placa redonda de bronce ó «placa pectoral», según Ambrosetti (l. c. p. 258), mide 7,8 cm. de diámetro por 2 mm. más ó menos de espesor; no tiene adorno. En un lado, á 4 mm. del borde, se encuentran dos perforaciones de 3 mm. de diámetro, cuya distancia de una á otra es de un centímetro. En una de estas perforaciones todavía se conservan restos de cordones. Este disco se hallaba dentro de un estuche de cuero, del cual aún existen restos. Se nota que primeramente se plegó un pedazo de cuero; después se cortaron los bordes redondos, cosiéndolos con un tendón grueso.

Nº 37. **Instrumento de madera** (lámina II, fig. 37, 1/3 t. n.)

El uso de este instrumento es desconocido. Consta de un pedazo de madera de 23,5 cm. de largo, que ha sido excavado en la mitad superior, formándose así un tubo. Las paredes de éste están perforadas por dos pares de hendiduras longitudinales que se cruzan en ángulo recto. Las dos hendiduras inferiores empiezan en el fondo del tubo y van hacia arriba en una extensión de 6,2 cm. Las dos hendiduras superiores tienen una dirección en ángulo recto opuesta á la de las inferiores. Es cu-

rioso que su borde inferior no corresponda con el superior de las hendiduras inferiores, sino que lo sobrepasa por 1,5 cm.

No me explico el uso que puede haber tenido este instrumento.

Cementerio I del Rio San Juan de Mayo

(Lámina III)

Según las indicaciones del señor Gerling, este cementerio se encuentra no muy lejos (á una legua, más ó menos, de distancia) del lugar donde se encontró el recién descripto. Siguiendo el camino desde el pueblo de Santa Catalina, en dirección noreste, se pasa el Río San Juan de Mayo; la ascensión de las montañas es difícil. Este enterratorio, entre los cementerios aquí descriptos, es el que se halla situado á mayor altura: 4000 metros más ó menos.

El señor Gerling tuvo noticias que allí se habían encontrado restos humanos y huesos, y en el acto se trasladó á ese punto. En efecto, debajo de una capa de tufo volcánico, de grande extensión, se había formado una cueva natural que mide cerca de 4 metros de largo aproximadamente por 3 metros de altura en la entrada. Actualmente sirve de paradero al ganado. El piso está formado de tufo pulverizado. Una vez quitado éste, se descubre el cementerio á una profundidad que varía de 1 metro á 1 m. 20. Sobre el esqueleto encontrado allí había una capa de medio metro de aquel tufo pulverizado.

De la misma manera se encontraron los demás cementerios. En algunos, los cadáveres estaban verdaderamente enterrados con diversos objetos reunidos; en otros, simplemente depositados en la cueva y cerrada la entrada de ésta con grandes piedras.

Bajando hora y media de la altura donde se hallan los cementerios, hay unas cuevas naturales, cerradas por piedras; esas cuevas contenían comestibles, restos de algarrobo, marlos, etc. En el sitio mismo de los cementerios, dice el señor Gerling, se hallaron solamente restos de choclos.

Sería interesante practicar en aquellas regiones excavaciones sistemáticas.

Nº 1. **Restos de un cadáver** (cliché nº 6).

Disecado sin preparación alguna no se puede aplicar á este cadáver la denominación de «momia». Nuestro cliché número 6 sacado sin coordinación, hecho al acaso y sin que correspon-

dan entre sí las diversas partes del cuerpo, da una buena idea de las piezas traidas al Museo. Estas son: la cabeza con unas vértebras sueltas, el costado derecho, el antebrazo izquierdo, la pierna derecha y el fémur con la tibia de la izquierda. Las partes blandas han sido disecadas y tienen un color gris marrón obscuro; destruídas en partes, han sido comidas por insectos cuando estuvieron en la sepultura. Aquí en La Plata empezaron á ponerse en putrefacción; algunas partes, como por ejemplo el talón del pie izquierdo, se han puesto grasientas y sucias, pero no despiden mal olor. Es probable que con el tiempo será necesario someterlas á una preparación.

N° 6

Estos restos han pertenecido á un varón adulto y de pequeñas proporciones. Parece que el cadáver ha sido colocado en cuclillas, con la espalda y la cabeza inclinadas hacia atrás. A causa de esta posición, la mandíbula inferior ha descendido quedando con la boca muy abierta. Los brazos, por lo menos el derecho, están doblados en ángulo recto. Este conserva todavía un pedazo de vestido grueso, adherido al costado.

El cráneo no presenta ningún indicio de deformación artificial.

RESTOS DE VESTIDOS Y TEJIDOS

N° 2. **Sombrero** (lámina III, fig. 2, $^1/_5$ t. n.)

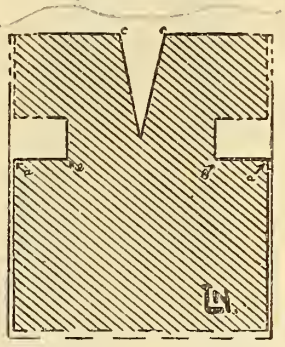
Es un sombrero formado de los cestos de una mariposa (*Oeceticus Geyeri* Berg), «cuya larva vive y lo construye para convertirse en crisálida sobre los algarrobos (*Prosopis*)».

Nuestro ejemplar mide, en el diámetro mayor de las alas, 38 cm. por 13 en su diámetro menor.

Un ejemplar análogo, procedente de Santa Catalina, ha sido descripto y representado por Ambrosetti (p. 275 y siguientes).

Nº 3. **Poncho** (lámina III, fig. 3, reproducido al revés, con la boca abajo).

Es de un tejido grueso (1 cm.) de fibras vegetales, probablemente de palma, con las cuales están entretejidos mechones lanudos y negros de un cuero que parece ser de alpaca. Estos últimos ya están destruídos en su mayoría, pero se conoce todavía su existencia en la superficie del tejido fundamental.



Nº 7

Dada la rigidez del tejido, la boca no es una simple abertura longitudinal como en nuestros ponchos, sino que está hecha en forma de V (véase cliché nº 7). Por la misma razón, la parte anterior del poncho presenta dos entalladuras rectangulares para facilitar el movimiento de los brazos. Esta prenda debe haber sido á la vez una buena coraza. Distancia *a*—*a*, 45 cm.; *b*—*b*, 27; *c*—*c*, 7.

La pieza está mencionada por Ambrosetti (l. c. página 84).

Nº 4. **Faja** (lámina III, fig. 4).

Hecha de un tejido grueso de lana, la faja propiamente dicha mide más ó menos 122 cm. de largo por 3,8 á 4,0 de ancho. Está casi destruida entre el primer tercio y los dos restantes y las dos fracciones sólo quedan unidas por uno ó dos hilos; por esta razón la lámina sólo reproduce una fracción. La primera ó sea la que no se reproduce, termina en una presilla de 12 cm. de largo que está reforzada en el medio (donde da la vuelta), formándose así una bola de lana gruesa. La otra extremidad termina en una especie de soga groseramente torcida de lana negruzca; es gruesa al principio y va adelgazándose hasta el fin. Mide en su totalidad dos metros justos. En el punto donde la faja se transforma en dicha soga, tiene suspendidos lateralmente dieciseis cordones de lana obscura y amarillenta en forma de fleco.

La faja es de dos haces, color llama obscuro y amarillento. En cada orilla corre un listón en que alternan los dos colores, con más uno rojizo que suple al obscuro en algunas partes. El adorno de la parte central es geométrico; unas listas obscuras, de 2,5 cm., sobre el campo amarillento, forman rombóides y en el centro de cada uno, á distancia de 2,5 cm. de la orilla interior, están otros más pequeños, cuyo menor diámetro iguala al ancho de las listas. Como la tela es de dos haces,

los colores se alternan en el otro lado, y es de notar que en los rombóides enteros ó dimidiados, de color amarillento, se dibujan otros rombóides con lana azul; en la parte obscura estos hilos azules se mezclan con irregularidad en toda la tela. La trama es gruesa, obscura y forma cordón en las orillas.

Según el señor Gerling, esta faja sostenía sobre la cabeza el sombrero de crisálidas, opinión que acepta Ambrosetti (l. c. página 84).

Nº 5. **Pedacito de tejido** (lámina III, fig. 5).

Este tejido tiene rayas y cuadritos alternados. El orden de los colores es el siguiente: rayas coloradas, verde musgo, azul de Prusia, amarillas (color descompuesto); cuadritos azules y colorados, bordados con rayitas longitudinales de azul y verde; rayas amarillas (color descompuesto), coloradas, verde musgo, azul de Prusia, amarillas (color descompuesto); cuadritos como los anteriores; rayas amarrillas (color descompuesto), colorado, y, por fin, de un color que ahora no es posible determinar. La figura 5 de la lámina III da una idea de la finura del género.

ORDEN DE LOS COLORES

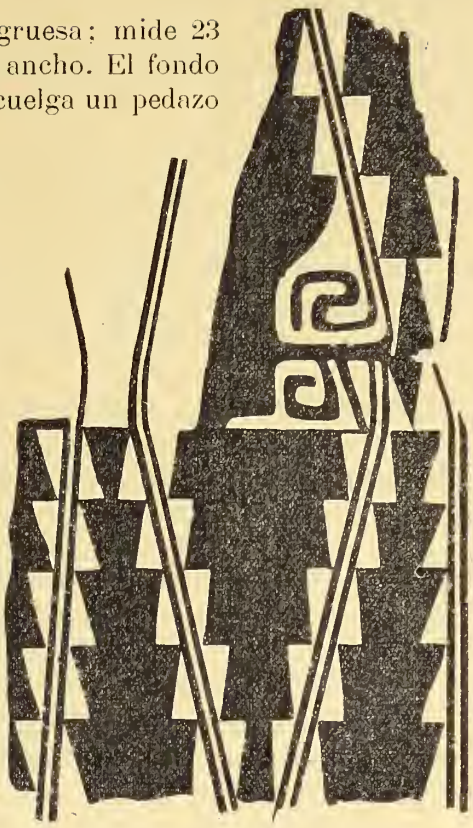
RAYAS				CUADRITOS	RAYAS				CUADRITOS	RAYAS		
Colorado	*Verde musgo*	*Azul de Prusia*	*Amarillo*		*Amarillo*	*Colorado*	*Verde musgo*	*Azul de Prusia*	*Amarillo*	*Amarillo*	*Colorado*	?

Nº 6. **Tejido fino** (lámina III, fig. 6).

Esta pieza de tejido fino tiene la forma de una manga postiza, cuyas dos bocamangas terminan en la misma orilla de la tela. Largo 17 cm.; ancho de la manga doblada 11 cm.; la circunferencia mide por consiguiente 22. No se conoce el uso de este tejido, cuya calidad y forma general representa la figura 6 de la lámina III. El dibujo consiste en triángulos acutángulos de color claro y obscuro, alternados é invertidos, es decir, la base de un triángulo claro coincide con la de un obscuro y viceversa. Este sistema no es constante. Los colores son marrón, amarillo, colorado, azul y verde y están distribuídos de una manera que los triángulos tengan un aspecto general claro ú obscuro. Los triángulos mismos se componen de rayas ó cuadritos y el ornamento es parecido al de la linda faja que representa la lámina I.

Nº 7. **Bolsa** (lámina III, fig. 7).

Es una bolsa de lana gruesa; mide 23 cm. de largo por 13 cm. de ancho. El fondo está cosido. De una punta cuelga un pedazo de tejido que parece haber sido una especie de borla. En nuestra lámina III, figura 7, se ha reproducido la fotografía al revés.



Nº 8

La bolsa está adornada con figuras piramidales, negras y negruzcas en fondo blanco, escalonadas en ambos costados, alternándose para llenar bien los espacios (véase el cliché número 8); es decir, que unas están paradas y otras invertidas; las separan unas fajas de dos líneas paralelas que tocan las esquinas de las gradas; esto en la mitad inferior, que es la más completa. En la parte superior, el dibujo ha sufrido deterioro, de suerte que no es fácil restaurar el esquema de la ornamentación: pero notamos allí algo muy característico de las escalinatas y triángulos, es decir, unas griegas ó espirales que entran como complemento de las dos pirámides centrales.

Nº 8. **Cordón de lana** (lámina III, fig. 8).

Destruído ya en su mayor parte, este cordón está enrollado por una tira delgada de cuero en forma de espirales.

Nº 9. **Pedazos de sandalias.**

No los hemos reproducido por tratarse de simples restos. Son muy parecidos á las sandalias del cementerio de Surugá (número 11) que describiremos más adelante (véase lámina V B, figura 11).

Nº 10. **Soga** (lámina III, fig. 10).

Una soga tejida de lana, de 9 metros de largo; su espesor apenas alcanza á 1 cm.

OBJETOS PARA TEJER

Nº 11. **Madero para tejer** (lámina III, fig. 11, cerca $^1/_4$ t. n.)

Esculpido sin gran atención, este madero tiene una especie de manija; mide 25,5 cm. de largo por 1,5 de espesor.

Nº 12. **Madero para tejer** (lámina III, fig. 12, cerca $^1/_4$ t. n.)

Es de forma rectangular y tiene la superficie bastante lisa; el diámetro no alcanza á un centímetro; de largo mide 23,5 cm. por 7 de ancho.

Nº 13. **Huso de madera** (lámina III, fig. 13, $^1/_3$ t. n.)

Este huso de madera mide 25 cm. de largo.

Nº 14. **Huso** (lámina III, fig. 14, $^1/_5$ t. n.)

Huso grande de 43 cm. de largo; la pieza está incompleta en su extremidad superior. El largo del palito menor que forma cruz ó tortero es de 15 cm.

Nº 15. **Cogote de vicuña** (lámina III, fig. 15, $^1/_5$ t. n.)

Conserva todavía parte de la lana. Una extremidad está cortada (lisa), la otra ha sido destruída por los roedores. El cuero está doblado actualmente y adentro se hallaron, según se dice, los dos palitos del número siguiente.

Nº 15*a*. **Dos palitos cruzados** (lámina III, fig. 15*a*, $^1/_5$ t. n.)

Mantenidos en la posición cruzada por medio de un cordón de lana, los palitos no son lisos y conservan todavía la corteza. Puede ser que el cogote de vicuña haya servido de estuche para un bulto de lana medio preparada y envuelta en estos dos palitos cruzados.

ARMAS

Nº 16. **Arco de madera** (lámina III, fig. 16, $^1/_5$ t. n.)

Este arco de madera tiene un metro de largo; una extremidad está algo desperfecta y envuelta por un tendón.

Nº 17. **Arco.**

Está muy deshecho. Le falta una tercera parte.

Por su construcción, estos arcos son idénticos á los ya descriptos del cementerio de Santa Catalina, números 2, 3 y 4.

Nos 18 á 22. **Flechas** (lámina III, fig. 18, $^1/_4$ t. n.)

Son más bien restos de flechas; quedan solamente los palitos delgados que soportan la punta de piedra con la parte superior del asta. Dos ejemplares, números 18 y 19, conservan la punta de piedra (véase lámina III, fig. 18) que es más gruesa que en las flechas del cementerio de Santa Catalina y algo semejante á un cono. Todo lo demás, tanto la forma como la construcción, es idéntica á las flechas anteriormente descriptas (números 5 á 15 del cementerio de Santa Catalina).

El material de la punta no es sílex ni obsidiana, como dice Ambrosetti (l. c. p. 87), sinó lo mismo que en todas las flechas de la presente colección, una roca metamórfica siliciosa, según indicación del señor Hauthal.

Nº 23. **Hacha de bronce con su mango** (lámina III, fig. 23, cerca $^1/_4$ t. n.)

Esta hacha es una de las piezas más lindas de la colección y la única en su género. La base del hacha está embutida en el mango y fijada á éste por un pedazo de cuero; este último presenta una hendidura por la cual ha sido colocada la base del hacha. Los bordes de dicho cuero están envueltos alrededor del mango y cosidos con dos tiras de cuero. Para fijarlos mejor se les ha puesto un pedazo de cuero grueso entre las extremidades cosidas. La parte del hacha que sale del cuero mide 10,5 cm. de largo y es muy delgada, como una hoja de cartón; su espesor solamente mide 3 mm. Por delante lleva un gancho cuya punta toca el borde anterior del hacha sin reunirse con él. El mango mide 42,5 cm.; su extremidad, perforada transversalmente á la dirección del hacha, lleva un cordón de lana color café. El hacha no ha sido usada. Además no se presta por su sutilez á ser empleada como utensilio ó arma; representa un tipo ornamental. Se trata, pues, de una insignia de cacique ó jefe de aquellos indios.

OTROS UTENSILIOS

Nº 24. **Cucharón de madera** (lámina III, fig. 24, $^1/_4$ t. n.)

Mide 29 cm. de largo y es el más grande de todos los cucharones y relativamente bien trabajado. Visto por detrás, el dorso del mango es la continuación del dorso del cucharón propiamente dicho.

Nº 25. **Cucharón de madera** (lámina III, fig. 25, 1/4 t. n.)

Algo más chico que el cucharón del número anterior, mide 25 cm. de largo, y es del mismo tipo del recién descripto.

Nº 26. **Batea** (lámina III, fig. 26, 1/3 t. n.)

Esta batea, esculpida en madera, tiene la manija en forma de un animal, cuyo cuerpo bastante grosero tiene la cabeza un poco mejor esculpida. Las orejas y las piernas anteriores están entalladas en dirección antero-posterior, de manera que, visto de frente, el animal tiene las dos orejas y las dos extremidades anteriores separadas, mientras que las extremidades posteriores están unidas. Visto por detrás, la superficie del cuadrúpedo es tan convexa como la batea. Sin embargo, su forma es la misma como si se mirara por delante y por eso nos abstenemos de reproducirla. Esta batea ha sido usada. Largo 13 cm. por 4,5 de ancho.

Según Ambrosetti (l. c. p. 267 y sig.), que reproduce nuestra batea al revés, el animal tallado en el mango de esta «tablita de ofrendas» es un huanaco relincho, «es decir, el encargado de vigilar mientras la tropilla come ó descansa, para dar la señal de alarma ó relincho en cuanto note la menor novedad, á fin de que sus protegidos se pongan en salvo con tiempo».

Nº 27. **Espátula** (lámina III, fig. 27, 1/4 t. n.)

Espátula hecha de un hueso pulido, cuya concavidad apenas es visible. Este utensilio, que ha sido usado, tiene la forma de una plegadera. Mide 22 cm. de largo.

Nº 28. **Espátula** (lámina III, fig. 28, 1/4 t. n.)

Tiene forma de plegadera igual á la anterior; ha sido usada y es más chica (14,5 cm.).

Nº 29. **Espátula** (lámina III, fig. 29, 1/4 t. n.)

Tiene la forma parecida á una cucharita, cuya concavidad es muy poco visible; ésta está separada del mango por una pequeña rayita en el costado anterior solamente; usada y de 13,8 centímetros de largo.

Nº 30. **Espátula** (lámina III, fig. 30, 1/4 t. n.)

Tiene forma de plegadera ligeramente excavada. La extremidad más delgada presenta en su punta un corte. Mide 11,5 cm. de largo.

Nº 31. **Espátula** (lámina III, fig. 31, 1/4 t. n.)

Forma de plegadera encorvada; el costado anterior convexo está ornado con líneas cruzadas esculpidas. Largo 13,5 cm.

Nº 32. **Alfiletero** (lámina III, fig. 32 y 32 *a*, 1/3 t. n.)

Esculpida en madera, esta pieza en su totalidad mide 16 cm.; la extremidad gruesa es de 5,2 cm. El animal tallado en la cañita delgada parece ser un tigre; su posición acurrucada es muy característica (véase fig. 32 y 32 *a* de la lámina III, donde lo representamos visto por delante y por detrás).

El paquete depositado en el «escarificador» consta de cinco espinas de cardo envueltas por la mitad con un tendoncito fino. El instrumento se encontraba guardado en un estuche de cuero (véase el número siguiente).

Nº 33. **Estuche de cuero** (lámina III, fig. 33, 1/3 t. n.)

Es interesante hacer notar que este estuche cosido con tendones tiene una compostura en una parte del dorso (que no se ve en nuestra figura 33, lámina III); existe un agujero que está tapado con un pedacito de cuero, bien cosido al estuche. La superficie de éste está ya muy gastada.

Nº 34. **Tubito** (lámina III, fig. 34, 1/3 t. n.)

Es hecho de un pedazo redondo de madera y mide 8 cm. de alto por 4 de diámetro. Está tapado en sus dos terceras partes por una especie de piel que parece provenir de alguna fruta. De la misma substancia está hecha también la tapa que se puede sacar. El tubito contiene una materia gris, pulverizada, cuyo análisis no hemos podido conseguir.

Nº 35. **Tubito** (lámina III, fig. 35, 1/3 t. n.)

Un pequeño tubo hecho de la diáfisis de un hueso largo: mide 9,5 cm. de largo por 2,5 de diámetro. Las dos bocas están cubiertas por tapas de cuero. En el fondo, en una de las tapas, visto por dentro, se encuentra un disco muy delgado, hecho de un hueso.

Nº 36. **Tubito** (lámina III, fig. 36, 1/3 t. n.)

Como en el recién descripto hay en este tubo, alrededor del centro, una vuelta de tendones. Además, la tapa inferior está sujetada por tendones. La superior puede sacarse; el tubo contiene la misma materia gris del tubo número 34. Mide 9 cm. de largo por 2,5 de ancho.

Nº 37. **Tubito** (lámina III, fig. 37, 1/3 t. n.)

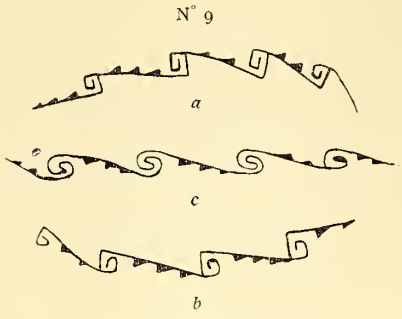
Hecho de una caña y atado con dos vueltas de tendones, tiene 7 cm. de alto por 2,3 de ancho. El fondo está formado por el diafragma natural de la caña.

En este tubito había tres huesos delgados de pájaro.

OBJETOS VARIOS

Nº 38. **Manija de madera** (lámina III, fig. 38, 1/3 t. n.)

No se conoce el destino de esta manija, de forma oval. La parte, que al parecer ha sido la opuesta á la empuñadura, está perforada y permite pasar un cordoncito. La otra parte, que suponemos haya servido de agarradera, presenta en los dos costados un ornamento meándrico, cuyas líneas rectas están provistas de tres triangulitos, formando así una escalera (véase figura 38, lámina XI y cliché nº 9 *a* y *b*). En la parte convexa, este adorno varía algo en el sentido de que las espirales dan la vuelta sobre sí mismas (véase el cliché número 9 *c*). Mide 10 cm. de largo por 5 de ancho.



La mitad de un objeto parecido está representado en la lámina IV, figura 5 (cementerio I de Casabindo).

Una pieza análoga, sin dibujos, se encuentra en el Museo Etnológico de Berlín y proviene de Quillagua cerca del río Loa, en el norte de Chile (véase los datos que damos al describir el número 5 del cementerio IV de Casabindo).

Nº 39. **Atado de plumas** (lámina III, fig. 39, cerca 1/4 t. n.)

En un pedazo de cuero de vicuña ú otro animal parecido, de 15 cm. de largo y aproximadamente de 12,5 de ancho y con la parte lanuda hacia adentro, estaban envueltas unas plumas de loro azules, coloradas y verdes; además una aguja muy linda, hecha de una espina de cardo cortada por la mitad y perforada de manera que puede servir bien para coser; mide 7 cm.

Dicho pedazo de cuero ha sido atado con un cordón de lana muy fino de 155 cm. de largo.

Nº 40. **Cartera** (lámina III, fig. 40, 1/3 t. n.)

Consiste en una tablita de madera de 11,8 cm. de largo por 5,5 cm. de ancho y 0,5 de grueso; bien trabajada y lisa. En uno de los costados hay tres perforaciones donde está atado, por medio de tendones, un cuero del mismo ancho que el largo de la tablita, de manera que puede doblarse tres veces y media alrededor de ésta, formándose así una verdadera cartera (véase cliché nº 10).

Nº 10

El señor Gerling dijo que adentro había restos de plumas de picaflor.

Nos 41, 42, 43. **Bocados para llamas** (lámina III, fig. 41, 42, 43, 1/3 t. n.)

Bocados esculpidos en madera. De los frenos no se ha conservado nada, como en el ejemplar del cementerio I de Casabindo (lámina IV A, fig. 21).

Nº 44. **Pedazo de cuerno de ciervo** (lámina III, fig. 44, 1/3 á 1/4 t. n.)

Cortado con un instrumento poco cortante, este pedazo de cuerno se parece mucho á los restos que se hallan en las estaciones lacustres de los lagos de Suiza. Distancia entre las dos extremidades 6,4 cm.

Nº 45. **Taza de madera, con manija** (lámina III, fig. 45, 1/4 t. n.)

Mide 11 cm. de alto por 9,5 de ancho.

ALFARERÍA

Nº 46. **Vaso chico** (lámina III, fig. 46, 1/6 t. n.)

De barro bastante bien cocido, rojo obscuro, mide 4,2 cm. de alto por 3,7 cm. de diámetro máximo. Quizás haya sido un juguete para niños.

Nº 47. **Vaso** (lámina III, fig. 47, 1/4 t. n.)

Es de una forma que se repite en los demás hallazgos; el barro es de color rojizo amarillo, bien cocido. Este vaso mide 5,5 cm. de alto por 5,8 de ancho.

Nº 48. **Vaso** (lámina III, fig. 48, 1/5 t. n.)

Nº 11

Un vaso de barro rojizo que mide 18,5 cm. de diámetro por 6 de alto. Dos prominencias en forma de botones, situados simétricamente en los dos costados, cerca del borde superior, representan las manijas. El vaso está pintado por fuera y por dentro de color rojo. Interiormente presenta un dibujo negro, que ya no se distingue bien (véase cliché nº 11).

Nº 49. **Mate** (lámina III, fig. 49, 1/4 t. n.)

Nº 12

Tiene forma de galleta. Cerca de la boca hay dos pares de perforaciones. La parte superior está adornada por unas esculturas meándricas grabadas á fuego; es algo difícil reconocerlas; sin embargo, creemos que el cliché adjunto (nº 12) representa más ó menos exactamente el dibujo original. Diámetro 7,8 cm. por 4,8 de alto.

Ambrosetti reproduce la pieza (l. c. figura 73, página 71).

Nº 50. **Restos de un mate.**

Estos restos tienen la forma de medio corazón. Diámetro del ápice hasta la punta 8,5 cm.

VARIOS

Nº 51. **Espinas de cardo.**

Estas espinas proceden de un peine, como los describiremos más adelante.

Nº 52. **Cráneo de vizcacha.**

El animal ha muerto, probablemente por casualidad, en la tumba donde se encontró su cadáver.

Nº 53. **Restos de una coraza.**

Pertenecen al *Dasypus* (*vellerosus*?) que, posiblemente, ha muerto en el mismo sitio como la vizcacha.

Cementerio I de Casabindo

(Lámina IV A)

De estos cementerios, así como de todos los demás, no se me han dado datos exactos sobre las circunstancias especiales en que fueron encontrados los hallazgos.

Nº 1. **Cráneo con mandíbula.**

Es de una persona adulta, con ligera deformación artificial del occipucio.

UTENSILIOS VARIOS

Nº 2. **Espátula** (lámina IV A, fig. 2 y 2 *a*, 1/3 t. n.)

Una espátula ó cuchara de madera que mide 22 cm. de largo. El mango termina con la escultura de dos hermanos gemelos, cuyos brazos exteriores cuelgan naturalmente; los internos han sido colocados sobre el hombro del compañero. El utensilio demuestra que ha sido empleado.

Según Ambrosetti (l. c. pág. 265 y fig. 16), los dos personajes representados son los héroes meteorológicos de la región oeste de América: los dos hermanos Catequil y Piguerao que pueden traer la lluvia. Ambrosetti describe nuestra pieza como sigue (l. c. p. 266): «Este objeto tiene tallados sobre el mango á dos personajes de pie, uno al lado del otro, los que vistos de atrás están abrazados, es decir, cada uno pasa un brazo sobre la cintura del otro, uno el derecho y otro el izquierdo, los otros dos caen naturalmente. Los dos personajes, vistos de frente, tienen cada uno sobre la cabeza dos plumas que sobresalen: pero, vistos de atrás, estas plumas parecen ser cuatro, dos arriba y dos abajo, unidas entre sí en el medio por una faja transversal y colocado el todo en la parte posterior de la cabeza y sobre una franja de tela.» Véase, además, las interesantes analogías que encuentra Ambrosetti (l. c. p. 267) con las tablitas de ofrendas.

Nº 3. **Espátula sencilla** (lámina IV A, fig. 3, 1/4 t. n.)

El mango de esta espátula va engrosando á su término. El tamaño de la pieza es de 16,5 cm. Indicios de uso.

Nº 4. **Espátula** (lámina IV A, fig. 4, 1/4 t. n.)

Utensilio de cobre ó más bien de bronce, que mide 15 cm. de largo.

Ambrosetti (l. c. p. 260, fig. 12) representa un cincel análogo, procedente también de Casabindo.

Nº 5. **Mitad de una manija** (lámina IV A, fig. 5, 1/3 t. n.)

Mide 8,5 cm. de largo. Existe una manija análoga completa, procedente del cementerio I del Río San Juan de Mayo (lámina III, figura 38.)

Nº 6. **Alfiletero ó escarificador** (lámina IV A, fig. 6, 1/3 t. n.)

En el límite entre el primer y segundo tercio se encuentra un animalito esculpido. La escultura está simplemente esbozada. Al instrumento incompleto le falta el atado de espinas de cardo; mide 16 cm.

Nº 7. **Huso de madera** (lámina IV A, fig. 7, 1/4 t. n.)

Huso sin disco, de 29 cm. de largo. Probablemente ha servido para hilar.

Nº 8. **Tortera de piedra de un huso** (lámina IV A, fig. 8, 1/6 t. n.)

Es un cono perforado en dirección vertical; mide 2,5 cm. de alto.

Nº 9. **Espinas de cardo.**

Provienen de un peine.

Nº 10. **Cordones** (lámina IV A, fig. 10).

Son varios pedazos de cordones de lana, de color blanco, obscuro ó negro; otros cordones se componen de hilos obscuros y negros. Además, hay un pedazo de cintita de lana de 2 cm. de ancho, rayada de obscuro y negro. Algunos están atados á un bocado de cuero (lámina IV, fig. 10). Hay seis ejemplares de bocados de cuero de esta clase.

Nos 11 á 20. **Frenos** (lámina IV A, fig. 11).

Estos frenos de soga para conducir llamas están hechos con fibras vegetales; se componen de dos partes: el freno ó bozal y una soga del mismo tejido que sirve para dirigir el animal. Como en la figura indicada se percibe bien su confección, nos abstenemos de entrar en más detalles.

Tenemos dos ejemplares que tienen dos pequeños cordones atados al freno en los puntos que indican las flechas, uno de cada lado, que probablemente servían para atar el bocado de madera. En un ejemplar, la soga que sirve para gobernar la llama es muy larga; mide 7 m. 20. Las dos extremidades de estas sogas terminan por nudos.

La substancia vegetal de estos frenos se conserva en un estado extraordinariamente fresco, lo que es también el caso con los ejemplares de la colección Uhle en Berlín.

Nuestra serie se compone de once ejemplares.

Nº 21. **Freno para llamas** (lámina IV A, fig. 21).

Se compone del bocado de madera que ya hemos visto en otros ejemplares de la colección, al cual están atadas en ambas extremidades dos riendas cortas que terminan en una presilla; en ésta, está atada la soga que sirve para conducir la bestia. Tanto el material de las riendas como el de la soga es de lana.

Para mayor comprensión, publicamos el cliché número 13, donde se puede ver la forma de la presilla.

N° 13

Cementerio II de Casabindo

(Lámina IV B)

Nº 1. **Cráneo con mandíbula.**

Este cráneo pertenece á un niño y no muestra deformación. En la parte del occipucio, especialmente en el costado izquierdo, hay un gran pedazo del cuero cabelludo con restos de pelo trigueño.

VARIOS

Nº 2. **Gorra de lana** (lámina IV B, fig. 2).

Bastante deteriorada en la parte que corresponde á la cabeza, el borde inferior de la gorra puede dividirse en cuatro partes: una presenta un borde liso de 12 cm.; las otras tres cuartas partes de la circunferencia son salientes, formando tres triángulos hechos del mismo tejido que pueden tapar las orejas y el occipucio. El color del tejido es negro con excepción de una parte blanca en la base de los triángulos y en el vértice del triángulo medio.

Ambrosetti hace mención de esta pieza (l. c. página 83).

Nº 3. **Pedazo de madera delgada** (lámina IV B, fig. 3, $^1/_3$ t. n.)

Mide 11 cm. de largo.

Nos 4 y 5. **Dos mitades de calabazas para mate** (lámina IV B, fig. 4, 1/3 t. n.)

El diámetro de la mayor es de 6,8 cm.

No 6. **Tarrito de barro cocido** (lámina IV B, fig. 6, 1/5 t. n.)

Un tarrito de color negro rojizo; el diámetro superior es de 11,5 cm. y el diámetro del fondo de 3,5 cm.

Cementerio III de Casabindo

(Lámina IV C)

No 1. **Cráneo de adulto.**

Este cráneo, sin mandíbula, no presenta deformación artificial.

No 2. **Calvaria de un niño.**

A este cráneo le faltan la mandíbula y los huesos de la cara: cráneos en tal estado de conservación son conocidos en la antropología bajo el nombre de calvaria. La sutura frontal y la sagital de ésta se han consolidado de tal manera que ya no queda ni el menor indicio de ellas. El efecto de este proceso patológico es una dolicocefalía vicariante en grado colosal (71,9). El largo máximo del cráneo es de 185 mm., el ancho máximo 133 mm. Resulta, por consiguiente, un índice cefálico de 71,9.

No 3. **Collar grande** (lámina IV C, fig. 3).

Es una prenda de unas cuarenta cuentas de una piedra calcárea, de color blanco con partes rojizas. Le faltan algunas bolitas.

No 4. **Collar chico** (lámina IV C, fig. 4).

Tiene unas treinta y cinco cuentas del mismo material que el anterior. El color de algunas es blanco con partes rojizas, el de otras negruzco. La cuenta más chica es de malaquita.

El material de los dos collares es extremadamente higroscópico, á tal punto que aquí, en la humedad de La Plata, la superficie de casi todas las cuentas ha empezado á descomponerse; algunas ya se han caído, completamente convertidas en polvo. Para conservarlas, las he puesto en frascos con kerosene, después de haberlas calentado para hacer salir el agua y el aire.

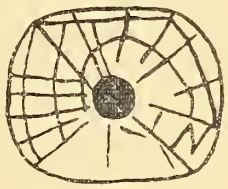
Un hallazgo del mismo material se encuentra en el Museo Etnológico de Berlín. Son «piedras, sin forma, con un canto perforado para colgar la pieza». Provienen de excavaciones efectuadas en la antigua población de Quillagua cerca del río Loa, en el norte de Chile, remitidas al Museo de Berlín por el doctor Daniel Diehl. Dicho hallazgo no ha sido publicado y saco estos datos de los apuntes que tomé durante mi estadía en Berlín, el año 1900.

Nº 5. **Hueso trabajado** (lámina IV c, fig. 5, 1/4 t. n.)

Este hueso ha sido trabajado para sacar una lesna ó un instrumento parecido. Su largo es de 19 cm.

Nº 6. **Huso de madera** (lámina IV c, fig. 6, 1/4 t. n.)

Tiene un tamaño de 22 cm. La tortera es una piedra delgada (6 mm.), en forma rectangular, con las esquinas redondeadas; la parte superior es algo convexa, la inferior plana; el color de la piedra gris claro. En la faz superior se percibe una especie de dibujo solar esculpido (véase cliché nº 14 en tamaño natural). La superficie inferior solamente presenta unas rayitas irregulares.



N° 14

Cementerio IV de Casabindo

(Lámina IV D)

Nº 1. **Cráneo sin mandíbula.**

Pertenece á una persona adulta, con deformación frontal y occipito-plagiocefal; la parte derecha del occipucio se presenta más aplastada que la izquierda.

Nº 2. **Jarro con dos asas** (lámina IV D, fig. 2, 1/5 t. n.)

Este jarro tiene 19 cm. de alto por un diámetro máximo de 14,5 cm.; el diámetro del fondo es de 9 cm.; el borde superior deteriorado. Barro fino, irregularmente cocido; la superficie es lisa; el color irregularmente rojo obscuro, gris amarillento y las partes inferiores negras.

Nº 3. **Tacita con asa** (lámina IV D, fig. 3, 1/5 t. n.)

Tiene una altura hasta el borde superior de 10 cm., hasta la extremidad más elevada del asa, de 11 cm.; diámetro superior, 7,5 cm.; diámetro de la superficie del fondo, 4,5 cm. Es de barro fino, poco cocido y de color negruzco en casi todas sus partes, salvo algunas de color amarillo rojizo.

Nº 4. **Tacita** (lámina IV D, fig. 4, 1/5 t. n.)

Una tacita con el asa estirada en forma de oreja; su altura hasta el borde superior del vaso es de 8 cm., hasta el del asa de 11 cm. El diámetro superior es de 7 cm. y el del fondo de 5,5 cm. De barro fino, de color negruzco y rojizo, esta tacita parece haber sido expuesta al fuego; todavía existen, en parte, substancias quemadas pegadas en la superficie del vaso.

Nº 5. **Tacita** (lámina IV D, fig. 5, 1/5 t. n.)

El asa de ésta no es tan grande como la de la taza anterior; altura hasta el borde superior 8,5 cm., hasta el del asa 9,5 cm., diámetro superior 7,5, diámetro del fondo 5 cm. Barro fino y bien cocido, de color rojo claro; indicios de uso como en la pieza anterior.

Nº 6. **Piedra chica.**

También ha sido encontrada en la tumba una piedra negra en forma de huevo.

Cementerio V de Casabindo

(Lámina IV E)

Nº 1. **Cráneo sin mandíbula.**

Es de un hombre viejo con deformación frontal y ligera deformación occipital.

Nº 2. **Mandíbula suelta.**

Procede de una persona anciana.

Nº 3. **Tejido de lana** (lámina IV E, fig. 3, 1/5 t. n.)

De color negro y formando cilindro, este tejido está cerrado en una extremidad. Altura 17 cm.; diámetro superior cerca de 16,5 cm.; diámetro del fondo 15,5 á 16 cm. En el centro del fondo presenta una pequeña abertura.

Este objeto curioso parece haber sido una canasta ó más bien quizás un sombrero, opinión apoyada por Ambrosetti (l. c. página 83).

Nº 4. **Fuente** (lámina IV E, fig. 4, 1/5 t. n.)

Es de barro cocido y tiene dos botones que indican las asas. Altura, 9,5 cm.; diámetro superior, 21 cm.; del fondo, 7 cm. Barro poco cocido; la superficie interna es negra, lisa; la externa algo áspera, negra ó rojiza. Es del tipo de alfarería común todavía en aquellas regiones, donde sirve para comer el locro.

Cementerio VI de Casabindo

(Lámina IV F)

Nº 1. **Cráneo con mandíbula.**

Perteneciente á un individuo adulto, está cubierto con los restos de carne; cráneo muy poco deformado; se nota solamente una ligera deformación frontal.

Nº 2. **Cráneo con mandíbula.**

Es de una persona muy vieja; existen todavía muchos restos del periosto y de carne disecada, además las primeras vértebras cervicales. Ligera deformación frontal y deformación occipital; presentándose la parte derecha del occipucio más aplastada, se trata de un plagiocéfalo.

Nº 3. **Mandíbula.**

Es una pieza suelta de una persona adulta.

Nº 4. **Gorra** (lámina IV F, fig. 4, 1/4 t. n.)

Consiste en una corona de paja igual á las que usan todavía actualmente las mujeres para llevar una carga en la cabeza. Dicha corona está envuelta con largos pedazos de cuero de guanaco ó vicuña. De una parte cuelga un cordón de lana negra. El espacio interno de la corona está rellenado con un tejido circular de lana cuya estructura se ve en la figura indicada. En el centro hay entretejida una estrellita de lana negra, de que cuelgan hilos sueltos; en las extremidades libres de éstos están atadas, por medio de un tendón muy fino, unas plumas de loro, verdes y coloradas, así que cada hilo tiene atada una pluma. Diámetro máximo de la corona de paja, 23 cm.; diámetro interno, de 15 á 16 cm.

Nº 5. **Tejido de lana.**

Tejido que ha formado la parte circular interna de una gorra igual á la anterior.

De estas dos gorras hace mención Ambrosetti en su trabajo (l. c. página 82).

Nº 6. **Cepillo** (lámina IV F, fig. 6, 1/4 t. n.)

Es un cepillo hecho de un manojo de una raiz fina atado con un cordón de librillo (corteza).

Actualmente todavía las mujeres araucanas de la Cordillera usan el mismo objeto para cuidar su cabellera; no cabe duda que á las indígenas jujeñas les habrá servido para el mismo uso.

Nº 7. **Peine** (lámina IV F, fig. 7, 1/4 t. n.)

Es un peine que hace juego con el cepillo anterior; está hecho de espinas de cardo mantenidas entre dos palitos y divididas por un tejido de lana.

Nº 8. **Huso** (lámina IV F, fig. 8, 1/4 t. n.)

Huso incompleto cuya medida es de 27 cm. Palito y tortera de madera.

Nº 9. **Huso.**

Igual al anterior, es algo más chico y también incompleto.

Cementerio VII de Casabindo

(Lámina IV G)

Nº 1. **Cráneo con mandíbula.**

Es más bien dicho una cabeza disecada. Existen todavía muchos pelos y periosto y las primeras vértebras cervicales. El individuo era extraordinariamente viejo y le faltan todas las muelas; los alvéolos están completamente atrofiados. Deformación grande de la frente y del occipucio.

Nº 2. **Cráneo con mandíbula.**

Se han conservado muchos pedazos de carne disecada; existen además las primeras vértebras cervicales. Es de persona adulta y con deformación fronto-occipital.

Nº 3. **Platito de paja** (lámina IV G, fig. 3, 1/5 t. n.)

Muy bien hecho de paja fina; el diámetro mide 12 cm.

Nº 4. **Tubito de madera** (lámina IV G, fig. 4, 1/3 t. n.)

Mide 5 cm. de alto y está adornado con una elevación en el medio. En la perforación que alcanza solamente hasta la mitad, está colocado un hueso de 5 cm., también perforado, que tiene la forma de una boquilla. Puede sacarse fácilmente. El instrumento está nuevo y se ignora su empleo.

Nº 5. **Peine** (lámina IV G, fig. 5, 1/3 t. n.)

Hecho de espinas de cardo, este objeto tiene 9 cm. de largo por 6 de ancho. Parece que le faltan las extremidades, de modo que debe haber tenido una forma igual á la del peine procedente del cementerio VI de Casabindo (lámina IV F, figura 7).

ALFARERÍAS

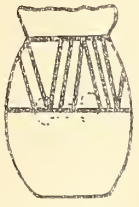
Nº 6. **Jarrón con dos asas** (lámina IV G, fig. 6, 1/5 t. n.)

Mide 18,5 cm. de alto y el diámetro máximo del borde superior 17 cm. El fondo no presenta el borde bien marcado. El color negro rojizo del jarrón es debido á la pintura artificial; el barro está bastante bien cocido. Hay indicios para suponer que haya sido usado.

Una urna del mismo tipo, procedente de la Rinconada, está representada en la obra de Ambrosetti (l. c. página 173, figura 2).

Nº 7. **Jarra con dos asas** (lámina IV G, fig. 7, 1/5 t. n.)

Tiene el borde superior tan incompleto que ya no es posible reconstruir su forma primitiva. La parte más elevada del borde superior mide 19 cm. desde el fondo. Este último es plano con un diámetro de 6 cm. El barro es bien cocido, pero la mitad de la superficie está destruída; la otra mitad que se conserva es lisa y bien pintada de color rojo obscuro. La mitad superior del jarrón presenta un adorno geométrico de líneas negras (véase cliché nº 15).



N° 15

Nos 8 á 15. **Tacitas chicas** (lámina IV G, fig. 8, 1/5 t. n.)

Existen ocho ejemplares, de barro bien cocido y de color anaranjado, cuyas medidas son: altura 5,5 cm.; diámetro superior 7,5 y diámetro del fondo plano 6,5 cm.

Nos 16, 17, 18. **Tazas** (lámina IV G, fig. 16, 1/5 t. n.)

Estos tres ejemplares son más grandes que los anteriores, pero no tan altos. El barro es de la misma calidad; altura 4,5 cm.; diámetro superior, 10; diámetro del fondo, 8 á 8,5 cm.

Cementerio VIII de Casabindo

(Lámina IV H)

Nº 1. **Cráneo con mandíbula.**

Es de un individuo adulto, con deformación artificial muy pronunciada en la frente y menos notable en el occipucio. Aquí la parte izquierda está más aplastada (plagiocéfalo).

UTENSILIOS

Nº 2. **Ollita** (lámina IV H, fig. 2, 1/3 t. n.)

Una ollita de barro, poco é irregularmente cocido; el color del barro varía del negro al rojizo. La superficie parece haber sido pintada de rojo obscuro. El diámetro de la boca es de 8 cm. y el del fondo, ligeramente aplanado, mide 6 cm.

Nº 3. **Calabaza** (lámina IV H, fig. 3, cerca 1/4 t. n.)

Sirvió para tomar mate y es bastante grande; la distancia entre la punta y el mango ó pico de la fruta mide 9 cm.

Nº 4. **Cucharón** (lámina IV H, fig. 4, 1/3 t. n.)

Es el cucharón de madera más largo de todos; mide 34,5 centímetros; el dorso del mango continúa rectamente hasta la cuchara propiamente dicha.

Nº 5. **Madero para tejer** (lámina IV H, fig. 5, 1/4 t. n.)

Instrumento trabajado con algún cuidado; tiene una especie de manija y mide 27,5 cm. de largo. Por su forma, en algo se asemeja á la cimitarra de los turcos.

ARMAS

Nº 6. **Fragmento de arco.**

Es del mismo tipo que los anteriormente descriptos.

Nos 7 y 7*a*. **Cuerdas para arco** (lámina IV H, fig. 7).

Tenemos dos ejemplares hechos con tendones torcidos.

FLECHAS

Se han conservado solamente los palitos de madera que no llevan una punta de piedra, sino que terminan en una punta bien afilada de la misma madera. Los tipos son los siguientes:

Nos 8 á 24. **Punta bicuspidal** (lámina IV H, fig. 8, 1/3 t. n.)

Colección de diecisiete ejemplares completos.

Nos 25 y 26. **Punta bicuspidal** (lámina IV H, fig. 25 y 26, 1/3 t. n.)

Dos ejemplares incompletos.

Nos 27 á 49. **Punta tricuspidal** (lámina IV H, fig. 27, 1/3 t. n.)

Veintitres ejemplares completos.

Nos 50 y 51. **Punta tricuspidal** (lámina IV H, fig. 50 y 51, 1/3 t. n.)

Dos ejemplares incompletos.

Nos 52 y 53. **Puntas barbadas** (lámina IV H, fig. 52 y 53, 1/3 t. n.)

Dos ejemplares: el número 52 con cinco barbas y el 53 con seis barbas.

Nos 54 á 60. **Fragmentos de flechas** (lámina IV H, fig. 54, 1/3 t. n.)

Siete ejemplares. En uno (véase lámina IV H, fig. 54) se conoce bien el método de fijar el palito en el asta, lo mismo que en el número 27 (lámina IV H, fig. 27).

Cementerio IX de Casabindo

(Lámina IV I)

Nº 1. **Cabeza.**

Es una cabeza de mujer, disecada, con el periosto y las primeras vértebras cervicales. Existe también toda la mitad izquierda del pelo bien trenzado y esta trenza mide casi medio metro. Frente aplanada; ¿deformación artificial?

Nº 2. **Fragmento de tarro** (lámina IV I, fig. 2, 1/6 t. n.)

Es la parte inferior de un tarro de barro cocido, con un diámetro de 18 cm. entre las asas.

Nº 3. **Tacita de barro cocido** (lámina IV I, fig. 3, 1/6 t. n.)

Tiene el borde superior algo incompleto; mide 6 cm. de alto.

Nº 4. **Atado de pelo humano** (lámina IV I, fig. 4, 1/4 t. n.)

Pelo cortado, de 14 cm. de largo y ligado con un cordón fino; su color ya se ha descompuesto en marrón.

Nos 5 y 6. **Dos bocados.**

Son dos bocados de madera para llamas, iguales á los que ya hemos representado.

Nº 7. **Freno.**

Es un freno para llamas. Tiene una cuerda de lana atada al bocado y la soga para gobernar á la bestia; es igual al número 21 del cementerio I de Casabindo (lámina IV A, fig. 21).

TEJIDOS

Nº 8. **Fragmentos de cordones de lana negra** (lámina IV I, fig. 8 *a* y 8 *b*).

Las figuras números 8 *a* y 8 *b* de la lámina IV I nos dan una idea de su categoría; el diámetro varía entre 3 y 6 mm.

Nos 9, 10, 11. **Tres cordones de lana negra.**

El diámetro es de 3 mm.; el más largo de los tres cordones mide 27,25 m. (!), el otro 9,50 m. y el tercero 6 metros.

Nos 12, 13, 14. **Cordones de lana negra** (lámina IV I, fig. 12 y 12 *a*).

Atados á un pedazo de raiz de planta (fig. 12 *a*); el grosor de los cordones es algo variable. Un ejemplar presenta una presilla corrediza, es decir, los hilos que lo forman permiten en un punto el paso del mismo cordón. En los otros dos ejemplares, los hilos del cordón están entretejidos en este punto y no permiten el paso. Son tres ejemplares de 68, 59 y 63 cm. de largo respectivamente, medido entre la raiz y la otra extremidad. Los cordones mismos tendrían, pues, el doble largo.

Nos 15 y 16. **Cordones de lana negra** (lámina IV I, fig. 15).

Como los anteriores, pero con dos presillas corredizas. Dos ejemplares de 61 y 66 cm. de largo; los cordones, en su totalidad, miden, por consiguiente, el doble de las cifras indicadas.

Nos 17 y 18. **Cordones de lana negra.**

Son fragmentos solamente; dos ejemplares.

No. 19. **Tejido de cordones** (lámina IV I, fig. 19).

El tejido es de lana negra, de la forma curiosa que representamos en la lámina. Tiene atada una raiz de planta; aunque incompleto, se notan todavía dos presillas corredizas.

Nos 20, 21, 22. **Tejido de cordones** (lámina IV I, fig. 20).

Cordones de lana negra, cuya forma se explica mejor en la lámina. Consisten en dos círculos concéntricos que se tocan en dos puntos. Estos dos puntos están reunidos por dos cordones. De un tercer punto de reunión está colgando otro cordón doble con una raiz atada. Si extendemos bien estos curiosos tejidos, miden entre la raiz y la punta opuesta del cordón 29, 32 y 32,5 cm., en los tres ejemplares respectivamente.

Nos 23 á 27. **Tejido de cordones del mismo tipo.**

Están incompletos y les faltan las raices. A uno de los cinco ejemplares están atados unos pelos humanos.

No 28. **Tejido de cordones** (lámina IV I, fig. 28).

Son iguales á los números 20, 21 y 22, pero en lugar de dos cordones hay cuatro que reunen los dos círculos concéntricos.

No 29. **Tejido rectangular de lana negra** (lámina IV I, fig. 29).

Mide 30 cm. de largo por 7,5 á 8 cm. de ancho.

No 30. **Tejido más grueso** (lámina IV I, fig. 30).

Es un tejido de malla grande; la lana es negra y de color café; incompleto, está reducido actualmente á 13 cm. de largo más ó menos en el costado.

Cementerio X de Casabindo

Nº 1. **Cráneo sin mandíbula.**

Proviene de un individuo de edad avanzada; cráneo bastante deformado por delante y por detrás. Existe la sutura frontal.

Nº 2. **Cráneo sin mandíbula.**

Pertenece á una persona viejísima. El maxilar está completamente atrofiado y sin ninguna muela. Deformación fronto-occipital muy pronunciada.

Nºs 3, 4, 5. **Bocados de madera.**

Bocados para conducir llamas, con restos del freno.

Cementerio II del Río San Juan de Mayo

(Lámina V A)

Nº 1. **Cráneo con mandíbula.**

Cráneo de un hombre anciano, que se halla deformado en la frente y en el occipucio. Todavía conserva algunos pedazos de tejido y de periosto y las primeras vértebras cervicales.

Nº 2. **Cráneo con mandíbula.**

Es de una persona joven, con la frente algo deformada.

UTENSILIOS

Nº 3. **Hacha de piedra** (lámina V A, fig. 3, cerca $^1/_4$ t. n.)

Es la pieza más linda é importante del hallazgo. La piedra es de color gris negruzco, achatada sobre sí misma como una tabla y relativamente delgada, de 2 cm. de espesor en toda su extensión. El borde cortante, de 27 cm., está cuidadosamente afilado, formando en cada lado del filo una superficie inclinada de un centímetro de ancho y cortada en ángulo un poco agudo. Visto de perfil, el borde cortante presenta el aspecto de un techo de dos aguas ⌒. Todos los demás costados están tallados pero no han sido pulidos. El hacha presenta un semicírculo con manija, todo de una sola pieza. El diámetro desde la manija hasta el filo es de 27 cm.

Una pieza análoga, procedente de la Rinconada, publica Ambrosetti (l. c. página 95, figura 40 *a*).

Nº 4. **Fija** (lámina V A, fig. 4, 1/4 t. n.)

Es un pedazo de caña que presenta en el medio un diafragma típico de esta clase de plantas; su largo es de 32 cm. En una extremidad está atado con tendones un hueso que ha sido trabajado y cuya punta está rota. La barba está bien conservada.

No conozco el uso de este objeto.

Nº 5. **Palito delgado** (lámina V A, fig. 5, 1/4 t. n.)

Tiene una extremidad rota y en la otra está colocada la epífisis de un hueso, al parecer carpiano ó tarsiano; su largo total es de 19 cm.

Ignoro su destino.

Nº 6. **Huso de madera** (lámina V A, fig. 6, 1/4 t. n.)

Es un disco de madera de forma rectangular que tiene las esquinas redondeadas; la parte del asta debajo del disco está intacta (6,5 cm.); la de arriba rota y mide solamente 18 cm.

Nº 7. **Huso de madera** (lámina V A, fig. 7, 1/4 t. n.)

Está completo, pero es más chico que el anterior y con un tamaño total de 24 cm. El disco tiene la forma de un cono perforado y debajo hay todavía unos hilitos de lana blanca y fina.

Nº 8. **Huso incompleto** (lámina V A, fig. 8, 1/4 t. n.)

El palito está roto arriba del disco y su parte inferior mide 8 cm. El tortero consta de una tablita delgada rectangular de 7,5 cm. de largo por 1,5 de ancho.

Nº 9. **Palito** (lámina V A, fig. 9, 1/4 t. n.)

Es un palito en forma típica de huso, de madera dura, y de color chocolate rojo obscuro; su tamaño es de 19,3 cm.

OBJETOS VARIOS

Nº 10. **Pedazo de madera** (lámina V A, fig. 10, 1/4 t. n.)

Es una madera trabajada en forma de alesna, cuya punta está intacta y rota la base. Mide 19 cm.

Nº 11. **Madera trabajada** (lámina V A, fig. 11 y 11 *a*, 1/3 t. n.)

Tiene una forma más ó menos semicircular (fig. 11 *a* que representa el diámetro). Por su superficie plana parece haber

servido para pulir alguna cosa, ó quizás sirviera para tejer. Las extremidades están redondeadas. Largo máximo 19 cm.

Un utensilio igual, con adornos, fué encontrado en el cementerio de Surugá (lámina V B, fig. 10).

ALFARERÍAS

Nº 12. **Frasco de tierra cocida** (lámina V A, fig. 12, 1/5 t. n.)

Es un frasco de tierra rojiza, que tiene la superficie pintada del mismo color rojo brillante. Está bien conservado; le faltan solamente algunas partes de la boca y las asas. Estas últimas estaban pegadas en el vientre del vaso, de manera que el espacio entre ellas abarca una tercera parte de la circunferencia. Era, pues, muy fácil y cómodo llevarlo colgado de una cinta. Mide 20,5 de alto; el diámetro del vientre es de 16,5 cm., el del fondo de 9,5 á 10 cm. y el de la boca de 8,5 cm.

Nº 13. **Vaso de tierra cocida** (lámina V A, fig. 13, 1/5 t. n.)

Es de la misma calidad que el anterior; tiene forma de palangana. Diámetro del fondo 9 cm.; diámetro máximo 21,5; el alto apenas alcanza á 9 cm. La boca está torcida un poquito hacia adentro. El adorno de color negro ya no se distingue bien. En el exterior, alrededor de la boca, se ve una especie de guarda de triángulos y espirales de 66,5 cm. de largo, cuyo borde inferior forma una línea continua (cliché nº 16). Del lado de adentro están unas líneas cruzadas (cliché nº 17), pero tan deterioradas que es imposible reconstruirlas.

N° 17

Nº 14. **Vaso** (lámina V A, fig. 14, 1/5 t. n.)

Más chico que el anterior y de tipo análogo; los bordes son tan oblícuos como en el vaso recién descripto. La tierra bien cocida está pintada de un color rojo, algo obscuro y brillante. El diámetro máximo es de 15 cm., el del fondo de 8,5; la altura de 7,5. Exteriormente, alrededor de la boca, hay un adorno

N° 16

negro del que se distingue todavía una parte compuesta de espirales y rombóides (cliché nº 18). El largo de este adorno es de 17 cm. y ha sido hecho muy á la ligera. Un ornamento idéntico se encuentra también en el borde interno de la boca y en toda la superficie interna del vaso; de éste se ha conservado solamente una parte muy pequeña.

N° 18

Nº 15. **Vaso.**

Es del mismo tipo que el número 14 y de las mismas dimensiones. La tierra es menos brillante, en parte amarillenta y rojiza, lo que indica que el fuego no ha tenido la misma fuerza. Parece que este vaso no ha tenido ningún adorno exteriormente. En la superficie interior ha existido uno, pero ha desaparecido ya de tal modo que sólo se notan unos triángulos acutángulos, cuyas bases tocan la boca y cuyo vértice mira hacia el centro del fondo.

ARMAS

Nº 16. **Arco de madera.**

Es un arco de madera del mismo tipo de los anteriormente descriptos, pero un poco más corto (83 cm. de largo).

Nº 17. **Arco de madera.**

Parece ser una pieza incompleta; el diámetro es elipsóideo; las extremidades están reforzadas con tendones que dan una ó más vueltas. Largo 88 cm.

Cementerio de Surugá

(Lámina V B)

Nº 1. **Cráneo con mandíbula.**

Cráneo de un hombre adulto, que conserva mucho periosto y además las primeras vértebras cervicales. La frente está artificialmente muy aplastada; el occipucio no.

Nº 2. **Cráneo con mandíbula.**

De una persona adulta. Hay mucho periosto y las primeras vértebras cervicales. Deformación fronto-occipital, especialmente frontal.

Nº 3. **Mandíbula suelta.**

Es chica, de un individuo viejo, cuyos alvéolos de los molares están completamente atrofiados.

Nº 4. **Restos de una bolsa** (lámina V B, fig. 4).

Son restos de una bolsa de tejido fino, parecida á la encontrada en el cementerio I del Río San Juan de Mayo (lámina III, figura 5). Los colores son marrón, amarillo, colorado y azul.

Nº 5. **Restos de una bolsa.**

Junto á estos restos se encontraron unos pedazos de metal (zinc?) y un polvo verde que parece ser óxido de cobre. Además había restos de ocre envueltos en una esquina de la bolsita.

Nº 6. **Palito afilado** (lámina V B, fig. 6, $^1/_5$ t. n.)

Mide 70 cm. de largo; el diámetro transversal del centro es de 2 cm. de largo por 0,5 de ancho. Quizás haya servido para tejer.

Nº 7. **Madero afilado** (lámina V B, fig. 7, $^1/_4$ t. n.)

Mide 25 cm. de largo y es tan delgado como una regla: 1,5 por 0,5 centímetros.

Nº 8. **Huso con tortera de madera** (lámina V B, fig. 8, $^1/_4$ t. n.)

Mide 31 cm. de largo.

Nº 9. **Huso** (lámina V B, fig. 9, $^1/_4$ t. n.)

Huso incompleto con tortera de madera.

Nº 10. **Madero** (lámina V B, fig. 10, $^1/_3$ t. n.)

De uso desconocido, este madero quizás haya servido para lisar barro en el arte cerámico, ó para tejer, etc. Es igual al nº 11 del cementerio II del Río San Juan de Mayo (lámina V A, figura 11). Lleva esculpido un ornamento geométrico, cuyas rayas hondas están rellenadas en parte de pintura verde, mientras que los espacios intermedios están ligeramente grabados á fuego. Tamaño 18,5 cm. El perfil del diámetro está indicado en el cliché adjunto, de tamaño natural (nº 19).

Nº 19

Nº 11. **Sandalia** (lámina V B, fig. 11).

De 20 cm. de largo, su diámetro transversal tiene algo más de 10 cm. El cuero de la sandalia propiamente dicho es doble.

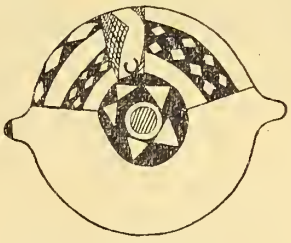
Nº 12. **Calabaza para mate** (lámina V B, fig. 12, 1/3 á 1/4 t. n.)

Mide 10,5 cm. de diámetro y tiene cerca de la boca una pequeña perforación.

Nº 13. **Botija** (lámina V B, fig. 13, 1/5 t. n.)

Tiene dos asas, de 22 cm. de alto; el borde superior está algo deteriorado. El anverso presenta en el cuello un pequeño botoncito que falta en el costado opuesto. En el mismo lado, una parte de la superficie está pintada de negro. Este adorno consiste en triángulos rayados y rombóides (véase cliché nº 20 visto por delante y cliché nº 21 visto desde arriba). Además,

N° 20



N° 21

hay dos líneas transversales en las asas. El reverso de la botija no tiene adornos, con excepción del que se encuentra alrededor del cuello. El barro es algo grueso, poco cocido; el color varía entre amarillento y negruzco.

Nº 14. **Parte inferior de un vaso** (lámina V B, fig. 14, 1/4 t. n.)

El barro de este vaso es de la misma calidad que el de la pieza anterior. Diámetro del fondo 6,5 cm.

Nos 15 á 30. **Restos de flechas** (lámina V B, fig. 15, 1/4 t. n.)

En medio de esta colección hay uno (el nº 15) que todavía presenta la punta de piedra y que presentamos en la lámina.

Cementerio I de la Rinconada, Pucará

(Lámina V C)

Nº 1. **Cráneo con mandíbula.**

Es de una persona adulta; además de la deformación frontal, se nota también el occipucio algo aplastado.

Nº 2. **Palo.**

Tiene 72 cm. de largo y parece ser un arco incompleto.

Nº 3. **Cucharón** (lámina V c, fig. 3, 1/4 t. n.)

Un cucharón de madera que mide 22 cm. de largo.

Nº 4. **Espátula de madera** (lámina V c, fig. 4, 1/4 t. n.)

Tiene una forma intermedia entre una espátula y un cucharón; mide 17 cm. de largo. La excavación se separa del mango formándose aquí un ángulo.

Nº 5. **Bocado de madera para llamas.**

Ya hemos representado otros análogos.

Cementerio II de la Rinconada, Pucará

(Lámina V D)

Nº 1. **Cráneo con mandíbula.**

De un individuo adulto; está deformado en dirección fronto-occipital.

Nº 2. **Hacha de piedra negra** (lámina V D, fig. 2, cerca 1/4 t. n.)

Su largo máximo es de 13 cm.; la distancia entre las dos extremidades salientes de la parte basal es de 11 y el espesor de 4,5 cm. La parte cortante está gastada y es muy ancha; en lugar de un corte fino hay una superficie áspera de casi dos centímetros.

Nº 3. **Punta de flecha.**

Es una punta de flecha de piedra negra, de 4 cm. de largo máximo.

Nºs 4 y 5. **Calabazas para mate.**

Son iguales á las representadas en la lámina V E, fig. 7 y 8.

Nº 6. **Calabaza para mate.**

Calabaza deteriorada; tiene forma de botellón igual al número 10, lámina V E, fig. 10.

Varios cementerios de Jujuy

(Lámina V, E)

Con el título anterior, figuran los objetos siguientes procedentes de varios lugares de los alrededores de Santa Catalina y Casabindo, de los que no he podido obtener indicaciones exactas.

Nos 1 á 5. **Mates** (lámina V E, fig. 1, 1/3 t. n.)

Mates sin adornos. El mayor (figura 1) mide en el diámetro máximo 13 cm.; los demás 8 cm. más ó menos.

Nº 6. **Mate** (lámina V E, fig. 6, cerca 1/4 t. n.)

N° 22

Mate de 11,6 cm. de diámetro máximo. Los adornos, grabados á fuego, consisten en dos guardas de triángulos con espirales que van en sentido opuesto alrededor de la boca. El largo del dibujo que representamos es de 35 cm. (cliché nº 22).

Ambrosetti reproduce nuestro dibujo en la figura 67, página 67 de su trabajo.

Nº 7. **Mate** (lámina V E, fig. 7, cerca 1/3 t. n.)

N° 23

El diámetro máximo de este mate es de 9,6 cm. El adorno representa la forma dentellada de un serrucho, acompañada por una línea más ó menos derecha. Largo del original 27 cm. (véase cliché nº 23).

Ambrosetti reproduce nuestro dibujo al revés (figura 67, página 65 de su trabajo).

Nº 8. **Mate** (lámina V E, fig. 8, 1/4 t. n.)

El diámetro máximo es de 7,8 cm.; el adorno consiste en dos filas de dientes, una frente á otra, de manera que los de una entran en los espacios libres de la que está vis á vis. Largo del dibujo original 24 cm. (cliché nº 24).

Ambrosetti reproduce nuestro dibujo al revés (figura 62, página 65 de su trabajo).

N° 24

Nos 9, 10, 11. **Mates** (lámina V E, fig. 9, 10, 11, cerca 1/4 t. n.)

Tienen forma de botellones; estos mates miden 13, 10 y 9,5 cm. de alto respectivamente.

No 12. **Plato de madera** (lámina V E, fig. 12, 1/3 t. n.)

El diámetro de la boca del plato es de 13 cm.; el espesor de la madera apenas alcanza á un centímetro.

No 13. **Frasquito de madera** (lámina V E, fig. 13, 1/4 t. n.)

Mide 5 cm. de alto.

No 14. **Frasquito de barro cocido** (lámina V E, fig. 14, 1/4 t. n.)

Es de 4,5 cm. de alto.

No 15. **Botella de barro cocido** (lámina V E, fig. 15, 1/5 t. n.)

Presenta dos elevaciones en el cuello; el borde superior está algo deteriorado; el barro muy bien cocido; la botella mide casi 10 cm. de alto.

No 16. **Vaso de barro cocido** (lámina V E, fig. 16, 1/5 t. n.)

Tiene aproximadamente 10 cm. de alto; el diámetro de la boca es de 7 cm. Este vaso representa un cilindro compuesto de dos conos, que se encuentran algo más abajo de la mitad. La parte superior tiene un dibujo negro con líneas cruzadas (cliché n° 25). El barro bien cocido es fino.

N° 25

No 17. **Cuchara de madera** (lámina V E, fig. 17, 1/4 t. n.)

El largo de esta cuchara es de 18 cm.

Los diseños de los clichés intercalados en el texto de este catálogo, han sido dibujados con el mayor cuidado posible por el autor.

Museo de La Plata, Junio de 1902.

Robert Lehmann-Nitsche.

TALLERES DEL MUSEO

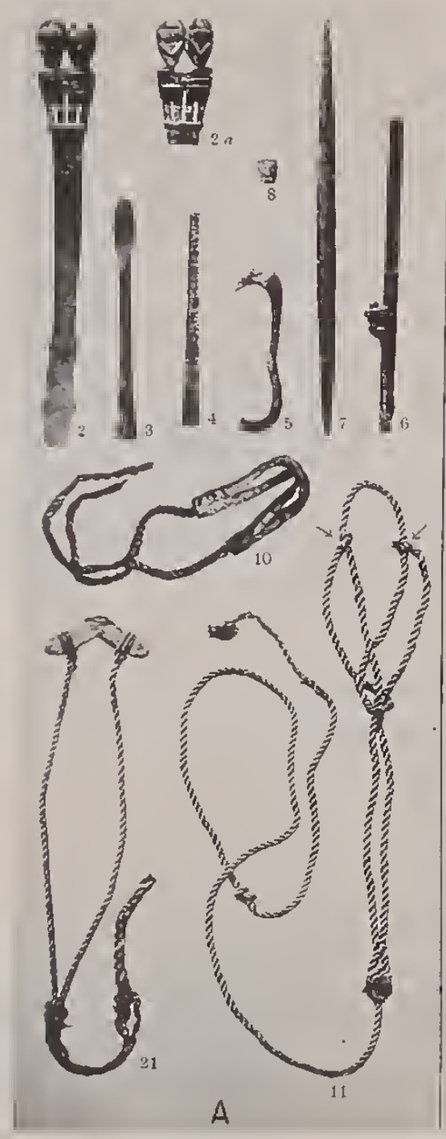
Cementerio de Santa Catalina

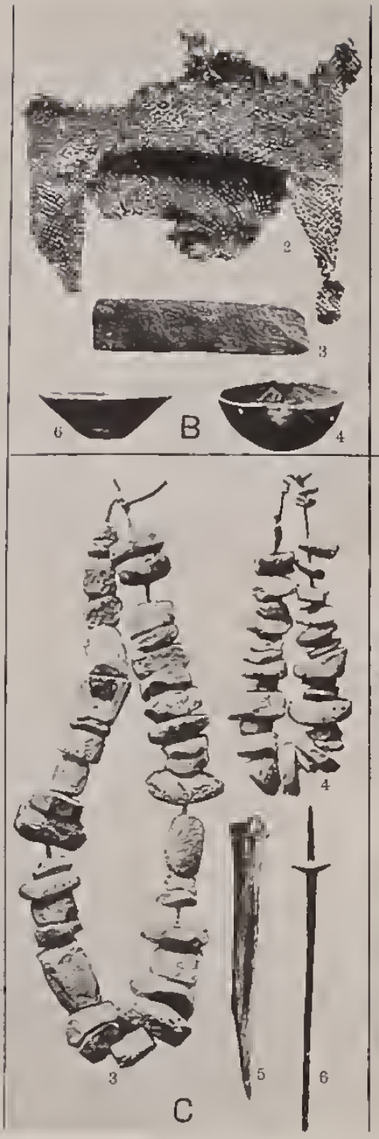
Cementerio de Santa Catalina.

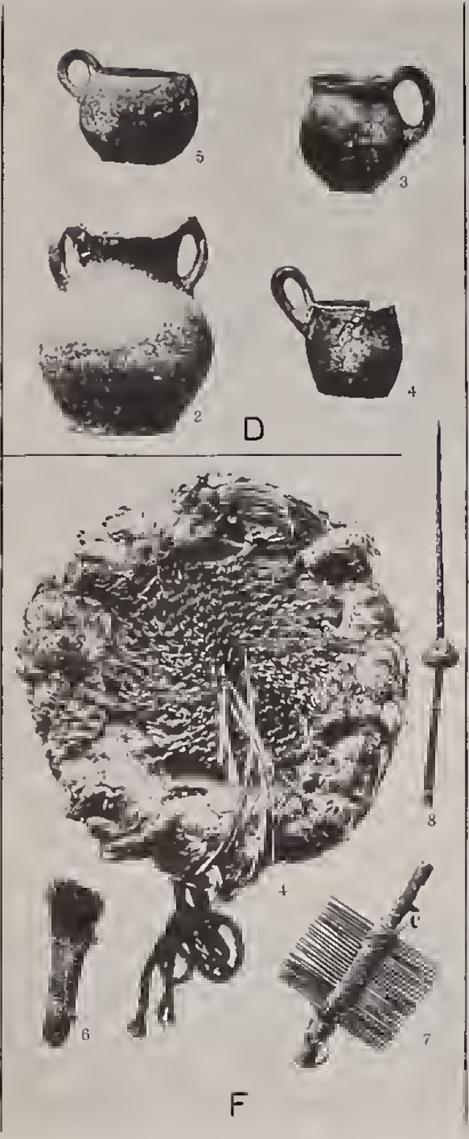
TALLERES DEL MUSEO

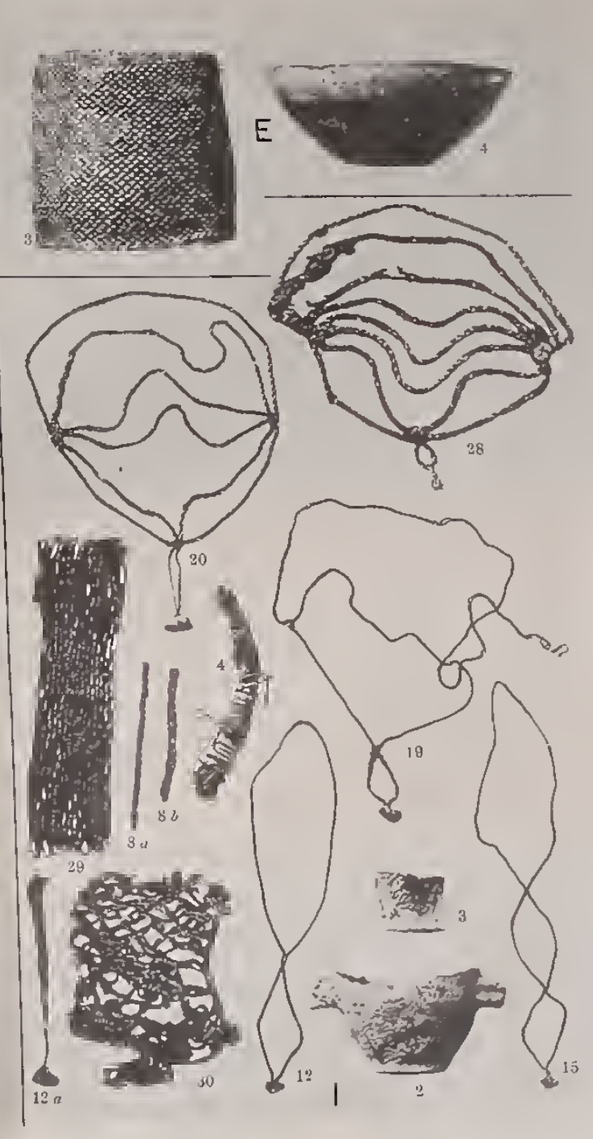
Cementerio I del Rio San Juan de Mayo.

TALLERES DEL MUSEO









Cementerios I—IX de Casabindo (A—I)

TALLERES DEL MUSEO

Cementerio II del Rio San Juan de Mayo (A); de Surugá (B); de la Rinconada, Pucará, I—II (C—D) y de varios lugares de Jujuy (E).

Talleres del Museo